

CONSIDERACIONES AL PROYECTO EUROPEO

Fernando Martín Cubel

IMPACTO DE LA CRISIS EN EL PROYECTO EUROPEO

SEIPAZ. 2014

*“La paz mundial no puede salvaguardarse sin más esfuerzos creadores
equiparables a los peligros que la amenazan”*

Declaración Schuman, 1950

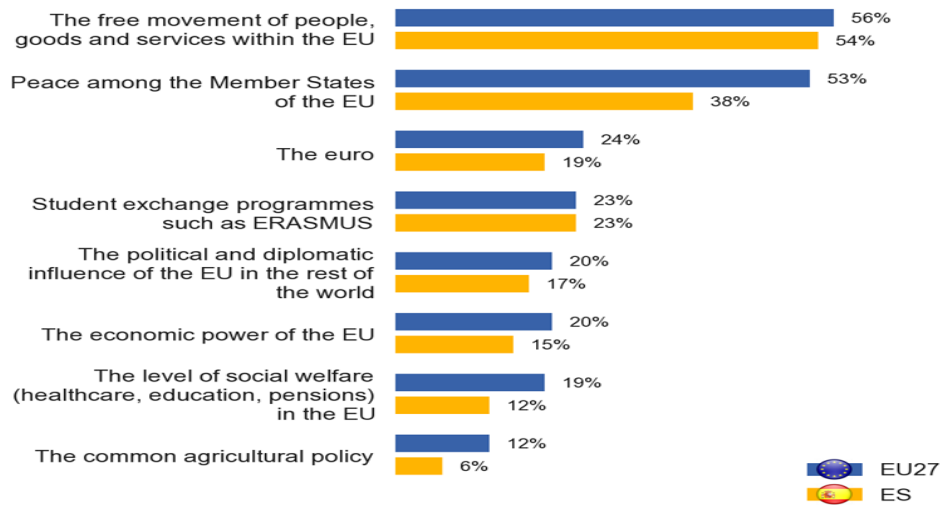
La UE representa nuestro gran vínculo de unión con nuestro presente y sobre todo con un futuro que se va determinando con las soluciones y fracasos de los constantes desafíos a los que debe hacer frente, dentro de una compleja realidad tanto en las dinámicas propias del espacio UE como en lo relativo a los cambios en el ámbito económico, político, geopolítico, comunicativo, social que vienen produciéndose en la globalización e intensamente desde finales del siglo XX. El presente documento intenta ser un pequeño reflejo de todo ello, centrando sus ámbitos de reflexión en los aspectos económico, institucional y sobre en su proyecto como actor global, vinculado a estos elementos aporto a este trabajo algunos datos del último Eurobarómetro de mayo de 2013 que toma el pulso a las percepciones de los ciudadanos y ciudadanas sobre nuestra UE y que creo pueden resultar de gran interés.

Sin embargo, quisiera comenzar con algunas consideraciones personales que puedan ser útiles para entender algo más de nuestro proyecto europeo. En primer lugar el significado de nuestro espacio europeo –al inicio formado por seis miembros hasta las últimas ampliaciones que nos han llevado a veintisiete-, una parte del mundo carente de cualquier conflicto que pudiera derivar a las terribles realidades de la Primera y Segunda Guerras Mundiales (insisto dentro del espacio europeo generado desde 1950); esta idea debe forjar en nosotros conciencia respecto de un pequeño continente castigado durante los últimos siglos por constantes conflictos y enfrentamientos: guerra de religiones, conflicto franco-alemán, la explosión de la revolución francesa, las luchas por el poder continental, los enfrentamientos del siglo XVIII, conflictos sociales,...; en la búsqueda, a través de nuevas dinámicas de diálogo, de unas relaciones europeas plenamente institucionalizadas, en un sustancial cambio en no más de 60 años hacia una experiencia supranacional más que palpable desde la idea asumida del fracaso del conflicto como opción para la solución de los problemas. La lenta pero decisiva modificación de ciertas pautas de comportamiento y actuación ven su plasmación en el significado de la declaración Schuman 1950, la solución y aceptación de la salida de Islandia en 1982, la creación del eje Berlín-París, la resolución del conflicto de intereses para la pertenencia de GBR al espacio europeo comunitario o la celebración del primer referéndum británico en 1975, la aprobación del Tratado de la Unión Europea en 2009; todo ello dentro de un entorno histórico en constante modificación – sobre todo en estos últimos veinte años-,lo que nos ha llevado a algo tan extraño y complejo ,pero a la vez esencial como es **la Paz Europea**, cuestión que deberá ser considerada como una de las claves del proyecto europeo común. Sin un profundo sentido de la paz no tiene sentido este proyecto, y ello queda reflejado en el Eurobarómetro de mayo de 2013¹ en el que **la cuestión de la paz**

¹ Comisión Europea. Eurobarómetro de mayo 2013 [consulta, 13-01-2014], datos extraídos entre ciudadanos españoles, http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb79/eb79_fact_es_en.pdf

entre los estados miembros representaba uno de los aspectos más positivos del proyecto de la UE.

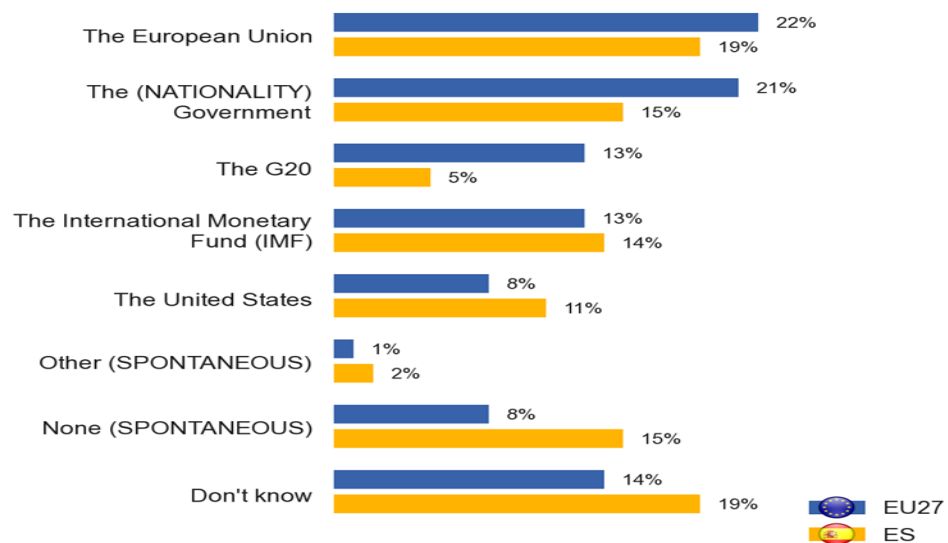
QD5T. Which of the following do you think is the most positive result of the EU?
Firstly? And then?



Una segunda cuestión gira en torno a la simple cuestión del pasado, el presente y el futuro, y sobre las sensibilidades más o menos adecuadas, como suelo afirmar es demasiado fácil leer el pasado con la tranquilidad que da el no estar presente, ni haber sido protagonista del mismo, es un magnífico caballo. A convertirnos en críticos muy negativos, respecto al presente, en numerosas ocasiones con una terrible falta de sentido común a la hora de valorar la información que gestionamos de nuestra realidad más palpable y con una necesaria dosis de inseguridad. Respecto al futuro, suele ser el caballo más apreciado, ya que nos acercamos al mismo con la ansiedad humana por comprender las directrices futuras las líneas de actuación y, con la necesidad de buscar una adecuada modificación a nuestro presente. Esta reflexión debe aplicarse al proyecto europeo, es necesario que analicemos el conjunto de dicho proyecto desde los años cincuenta del siglo pasado hasta la actualidad, dentro de un examen sobre la complejidad, la profundidad y transversalidad del mismo, poniendo en valor los logros y fracasos, sin perder de vista los objetivos a los que debe hacer frente el nuevo espacio europeo y sus desafíos tanto de carácter interno como global, la progresiva comprensión del nuevo papel que de una manera activa deberá asumir la UE como actor global- quién podría pensar hace sesenta años que un simple proyecto como es éste pudiera aspirar a tener la relevancia que hoy día presume para otras partes del mundo- no olvidemos que otros ejemplos de proyecto de organización regional consideran nuestro modelo un ejemplo a seguir, caso del Consejo de Cooperación del Golfo Pérsico. Resulta muy interesante que en el Eurobarómetro de mayo de 2013² -y en relación con lo anteriormente comentado- concorra la opinión positiva que se tiene en la UE -aunque a no mucha distancia de su segundo, en este caso el gobierno nacional- **respecto a su efectividad en las acciones contra los efectos de la crisis económica y financiera**, creo que merece por nuestra parte una profunda reflexión.

² Comisión Europea. Eurobarómetro de mayo 2013 [consulta, 13-01-2014], datos extraídos entre ciudadanos españoles, http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb79/eb79_fact_es_en.pdf

QC3a. In your opinion, which of the following is best able to take effective actions against the effects of the financial and economic crisis?



Mi última introversión se plantea por medio de un cuestionamiento ¿Cómo son las realidades del resto de los espacios y organizaciones regionales, en qué situación están y cómo debemos vernos respecto a ellos? Hemos de ser francos con nosotros mismos, es verdad que coexiste como una especie de cierta opinión extendida por nuestro continente por banalizar nuestro proyecto de la UE, muy en relación con la actual crisis institucional- económica que en muchos ejemplos vienen a materializarse en acciones políticas contrarias al proyecto europeo, caso de la algunos movimientos políticos surgidos en Francia o en Holanda. Sin embargo, somos capaces de valorar nuestro espacio político, económico, social, cultural, educativo, de seguridad respecto a otros espacios como valgan ser los casos americano, asiático, africano, oceánico, en los que también descubrimos tensiones y verdaderos desafíos en sectores tan importantes como la seguridad, la profundización regional, el concepto de supranacionalidad, la aparición de nuevos proyectos micro-continetales -caso de la Alianza del Pacífico-, la conciliación de los niveles de desarrollo humano, nuevos protagonistas emergentes, la cuestión de la vulnerabilidad,...; como bien podría escribir Isaac Asimov, “*más allá de los límites conocidos de la UE otras realidades regionales hacen frente a cuestiones planteadas en el propio proyecto de construcción europea*” –obsérvese una vez más, el ejemplo de evolución política y de unidad económica del Consejo de Cooperación del Golfo-; dichas realidades y el conocimiento de las mismas debieran ayudarnos a saber el lugar y la situación en el que hoy día nuestro proyecto europeo se encuentra, por ello planteo esta interrogante que para muchos puede resultar un sin sentido o no:, ¿es posible un modelo de poder legislativo como es el Parlamento europeo en el contexto propio de cada una de las restantes organizaciones regionales?.

Algunas inquietudes sobre la Unión Europea

En este punto quiero aportar varias de dichas percepciones que los ciudadanos europeos tenemos respecto a nuestro espacio de la Unión Europea, para ello plasmaré algunos resultados del último eurobarómetro de mayo de 2013, Nº 79 de la Comisión Europea que puede ayudarnos a alumbrar una más amplia percepción sobre la actual situación del proyecto

européico. Una de las primeras cuestiones que encontramos en este estudio es que **los países con aspiraciones a pertenecer a la UE, consideran muy positivo su pertenencia** salvo en el caso islandés donde un 42% de los encuestados lo ven como negativo. Respecto a si para el encuestado **resulta un mejor futuro para su país estar fuera de la UE**, un 56% considera que no y un 33% afirma que sí, la excepción es GBR donde el 53% de los encuestados valoran que sería bueno para su nación estar mejor fuera del espacio UE. En referencia **al funcionamiento institucional y de democracia en el espacio UE**, un 46% se siente descontento con el funcionamiento de la democracia europea y de las instituciones frente a un 43% que está satisfecho, un 11% no sabe o no contesta. Las valoraciones sobre dicha cuestión muestran un aumento del descontento de los ciudadanos europeos desde los datos de los diversos eurobarómetros de 2009, en cerca de un 11 puntos. También **la propia credibilidad de las instituciones europeas** sufren una clara degradación en la opinión de los encuestados: **el Parlamento Europeo** cuenta con la confianza del 41% frente al 47% contrario, además en más de la mitad de los países europeos sus encuestados no se sienten de acuerdo con dicha institución. **La Comisión Europea** sitúa su confianza en un 37% frente al 47% de los encuestados que no confían en esta institución. Respecto al **Consejo de la Unión Europea** sólo un 33% se muestra confiado en el mismo. En conjunto 6 de cada 10 ciudadanos encuestados no se sienten confiados en la UE siendo una diferencia muy poco positiva que aumenta con respecto a anteriores eurobarómetros.

Sin embargo es curioso señalar que cuando se refiere **al papel de la UE en el escenario internacional**, las encuestas siguen manteniendo un apoyo mayor a la misma, respecto a cuestiones sobre si UE cuenta en el mundo, los encuestados consideran que sí en un 67% frente a un 27% que no. A la vez, 6 de cada 10 encuestados valoran que la UE tiene suficiente capacidad para gestionar las amenazas y desafíos mundiales. Respecto **a la importancia de pertenecer a un espacio como es éste frente a los desafíos**, cerca del 70% considera que es esencial pertenecer a la UE. También cerca de tres cuartos de los encuestados ven positivamente el desarrollo y **la existencia de una política de seguridad y defensa común europea**, sin embargo en su inmensa mayoría, cerca del 53% se muestran contrarios a posibles **nuevas ampliaciones del espacio europeo**.

La variable económica.

Nuestro modelo de mercado interior, generado por la primera Comisión Delors 1992 junto a otros aspectos como la unificación de Alemania, la incorporación de España y Portugal unido a la transferencia de renta de la política de cohesión o la política común I+D, sin olvidar la creación del Mercado Común Europea están ciertamente cuestionadas ante el alcance del proceso de globalización, la UE no ha sido capaz de adaptarse hacia actividades con más contenido en tecnología y conocimiento. El informe Sapir de 2003³ advertía de dichos problemas y de los riesgos del modelo europeo. Unido a todo ello, la UE ha desarrollado la

³ El Informe Sapir alertaba respecto a las disfunciones de una UE que destinaba cerca de la mitad de su presupuesto —que por otro lado apenas superaba el 1% de su PIB agregado— a sostener la agricultura, en vez de reforzar las políticas de mejora de la infraestructura, de inversión en formación y mejora del capital humano, y de investigación, desarrollo e innovación, energías renovables y nuevas tecnologías necesarias para cambiar el modelo productivo, y dar así paso a un nuevo ciclo de crecimiento. Anuario

denominada Estrategia Europea 2020 basada en la economía del conocimiento, el crecimiento verde y la vinculación del crecimiento con la cohesión social. Sin embargo, el problema reside en la propia crisis del euro sobre la base de la crisis bancaria, una crisis de deuda soberana y la crisis de crecimiento, unido a las particularidades económicas de cada país, caso de España e Irlanda. La respuesta de la UE a todas las luces se ha demostrado inadecuada, con fallas institucionales, con respuestas de corto plazo y de gran lentitud, todo quedaba siempre dispuesto para la correspondiente reunión de Jefes de Estado, sin olvidar el directorio Merkozy. Se ha producido un cuestionamiento de la unión monetaria, de la falta de una unidad fiscal, del papel y diseño del Banco Central Europeo y de sus políticas antiinflacionistas, frente al modelo de la Reserva Federal norteamericana con una mayor capacidad de reacción. Es verdad que a finales del año 2011 le BCE con la Long Term Refinancing Operation evita el colapso de los bancos europeos y permite ganar tiempo a las élites políticas europeas para adoptar medidas, siendo en marzo de 2013 cuando se produce cierta reacción a través del denominado Pacto por el euro plus, y la puesta en marcha del Mecanismo de Estabilidad Europea (MEDE). Sin embargo, las dudas siguen estando muy presentes en el escenario europeo, y tras las últimas elecciones alemanas de 2013 no parece que las líneas de actuación resulten demasiado claras, Antón Costas en su artículo *“La UE como factor de riesgo político”*⁴ nos somete a una serie de reflexiones que pueden ayudarnos a entender las dificultades que el espacio europeo está soportando: la política económica europea no tiene entre sus objetivos el crecimiento, la lucha contra el paro y la desigualdad. El funcionamiento del euro no está permitiendo a los países en crisis un margen para crecer a ello se une que el euro se apreció respecto a otras monedas en 2013. El problema de la deflación, no olvidemos en el caso japonés de 1992, se considera que si coincide con una economía muy endeudada representa un grave problema de de estabilidad económica. Por ello para Antón, tanto el paro, como la desigualdad y la falta de crecimiento no deben ser los pilares de un futuro inestable en el ámbito no solo económico como político europeo.

La variable institucional, ciudadana y política

En 2009 el Tratado de Lisboa consigue entrar en vigor, un tratado que debía dar respuesta a los desajustes internos del espacio europeo y a los desafíos del sistema internacional. Este tratado evita a las claras la imposición del modelo federal, en el plano político es verdad que se amplía el alcance del método comunitario en materias abordadas en el ámbito intergubernamental, y de la utilización de las mayorías cualificadas y del procedimiento de codecisión. Es verdad que hay una ampliación de los poderes del Parlamento Europeo –como un verdadero colegislador-, sin embargo con ciertos límites sobre todo respecto a los cambios constitucionales de la UE, se mantienen el procedimiento de ratificación de carácter nacional. Se genera la denominada “doble unanimidad” que condiciona

2012/13. CEIPAZ. <http://www.ceipaz.org/images/contenido/AnuarioCEIPAZ2012-compl.pdf> [consulta 13-01-14]

⁴Antón Costas “La UE como factor de riesgo político”. http://economia.elpais.com/economia/2014/01/10/actualidad/1389353433_012473.html [consulta 13-01-14]

la capacidad de adaptación de la UE a los cambios. La crisis del euro ha puesto de manifiesto la falta de una mayor integración política, y la limitada capacidad redistributiva de las políticas de cohesión. Por último, se ha reforzado el papel del Consejo Europeo y de los líderes de cada estado miembro a expensas de la Comisión. Otro de los problemas es la legitimidad respecto al modelo europeo en el sentido que la ciudadanía europea comienza a plantear las consecuencias negativas de dicho modelo, de su aceptación, no olvidemos los referéndum de rechazo al TUE. Todo ello ha generado tensiones como han sido del espacio norte de Europa, y su lenguaje sobre los costes frente a los excesos, frente a los países de la periferia de la eurozona cuyo lenguaje es la resistencia frente a las medidas adaptadas en Bruselas. Por tanto, la cuestión es el déficit democrático dentro de la construcción europea ha resultado ser una realidad acuciante en estos últimos años en los ejemplos del nombramiento de Lukás Papadimos en Grecia, de Mario Monti en Italia, las presiones europeas tanto a Bélgica como a Hungría para limitar sus techos de gasto, sin olvidar el ejemplo español. Los escenarios de resistencia se han centrado en discursos políticos antieuropeístas, y el incremento de partidos contrarios al proyecto europeo en las diferentes elecciones nacionales: de los euroescépticos checos, eslovacos o polacos; del “partido de los verdaderos finlandeses”; de la deriva derechista de Fidesz en Hungría, presionado por los “ultras” de Jobbik; o de los gobiernos de los Países Bajos o de Dinamarca, así como en un incremento de desafección a ciertos aspectos del proyecto europeo.

Nuestro papel en el mundo

Nuestra UE es percibida como un actor que promociona el libre comercio, la democracia, los derechos humanos, la promoción de su proceso de integración económica, de la cohesión y su modelo social europeo. Una de las cuestiones es valorar sobre qué tipo de actor hablamos ante el escenario internacional, claramente dependería de su presencia y de sus capacidades. Capacidades para formular políticas coherentes de proyección externa, de negociación con otros actores así como de los instrumentos necesarios para ejercerla. Tras el Tratado de Lisboa, la UE en principio ha incrementado su papel como actor global resulta ser un sujeto único para el comercio internacional, las estructuras exteriores comunitarias está bien establecidas y su presencia en cuestiones como el desarrollo mundial las inversiones es muy destacable - sobre el papel⁵, cuenta con una estrategia europea de

⁵ Ana Palacio en su artículo Europa insegura señala que “Europa tiene que alejarse de la idea de que la ayuda debe ser utilizada para reforzar los vínculos comerciales y reconocer la importancia de la inversión extranjera. De hecho, los flujos netos de capital privado hacia los países en desarrollo superan hoy en casi 10 a 1 a la ayuda oficial al desarrollo en el mundo. En tanto que segunda fuente mundial de inversión extranjera directa, la UE ejerce una influencia considerable. Y más importante aún, los inversores europeos dan credibilidad a los proyectos y territorios, sirviendo así para atraer nuevas inversiones. Un buen ejemplo es la central solar eléctrica de Ouarzazate (Marruecos) y su programa de Eficiencia Energética de Agua Potable: la inversión inicial de 37 millones de euros (50,6 millones de dólares) del Banco Europeo de Inversiones (BEI) atrajo más de 600 millones de euros de financiación de distintas fuentes.” http://elpais.com/elpais/2014/01/03/opinion/1388775660_900829.html [consulta14-01-14]

seguridad (EES-2003), con experiencia en misiones de mantenimiento de la paz, y poco a poco se ha conseguido un cierto proceso de europeización de las políticas internacionales de cada uno de los propios estados miembros. Un aspecto muy interesante es el reforzamiento de la acción exterior al establecer la Presidencia permanente del Consejo de Europa, la figura del Alto Representante de la PESC bajo su responsabilidad está el Servicio Europeo de Acción Exterior (los ciudadanos europeos valoran positivamente el Servicio Europeo de Acción Exterior).

Sin embargo, contamos con cuestiones en nuestra historia de la UE que nos hace reflexionar sobre el papel y la acción de la misma como es el caso de la guerra de Irak, los conflictos de los Balcanes, Kosovo... . Nuestra presencia en el mundo es la gran cuestión, un actor con aspiraciones globales que no termina de alcanzar la relevancia propia de sus potencialidades económicas, comerciales, políticas, estratégicas. Cuestiones como las modificaciones del escenario global, la erosión de la UE como potencia normativa global, la creciente fragmentación del poder europeo y la visible falta de liderazgo en los órganos de la UE inciden en la falta de dicha relevancia global, aunque no debemos olvidar ciertos logros de nuestra Alta Representante en estos últimos tiempos. Por tanto, se ocasionan situaciones de falta de apoyo y de una disminución en la capacidad europea por generar consensos con otros actores internacionales y de una creciente incoherencia entre valores e intereses de los estados miembros respecto a la UE, como bien señala Francisco Rubio Damián *“la UE tiene restringidas sus opciones de actuación exterior en materia de mantenimiento de la paz, resolución de conflictos y fortalecimiento de la seguridad internacional”*⁶. La posición de la UE en el estallido de las “primaveras árabes” demuestra la falta en algunos casos de gran coherencia, la respuesta de la UE a la situación de Libia en 2011 y la aplicación del principio de “Responsabilidad de Proteger” o en su caso podemos considerar la falta de una posición común en la votación de ingreso de Palestina en la UNESCO, sin olvidar el papel de la UE en las cumbres sobre el cambio climático. Aunque no podemos olvidar lo sucedido en Ucrania esta último otoño como un aspecto positivo para el proyecto europeo.

Conclusiones

La crisis institucional y de confianza sobre la propia UE existe, y golpea con más fuerza en medio de la crisis económica, sobre todo en aquellas zonas geográficas del proyecto europeo duramente castigadas por las políticas fracasadas.

No debemos olvidar como positivo el mayor logro que debe todos los días renovarse como es la existencia de la Paz Europea en la UE, lo que no nos tiene que hacer olvidar los desafíos y amenazas que existen tanto en el interior como en el exterior del mismo.

De todo lo reflejado en el Eurobarómetro de mayo de 2013, existe una doble percepción ciudadana de desafección por una parte a nuestra UE, a su modelo de democracia

⁶ Francisco Rubio Damián. Efectividad, visibilidad e impacto de la PCSD tras el Consejo Europeo. <http://catedrapsyd.unizar.es/observatorio-psyd/opina/efectividad-visibilidad-e-impacto-de-la-pcsd-tras-el-consejo-europeo.html> [consulta 14-01-14]

e institucional, pero por otro lado, la necesidad de la existencia de este proyecto, como el papel que debe tener la UE es visto positivamente por los encuestados, se sigue manteniendo su apoyo al proyecto.